

Supersapientia: *Berthold of Moosburg and the Divine Science of the Platonists*

EVAN KING (2021)

Leiden: Brill (History of Metaphysics: Ancient, Medieval, Modern 1)

478 pp. ISBN: 9789004464902



Ezequiel Ludueña

Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Matanza, Argentina

La casa editorial Brill inauguró el año pasado una nueva serie titulada: *History of Metaphysics: Ancient, Medieval, Modern*, dirigida por Dragos Calma, Wouter Goris, Olivier Boulnois y Pasquale Porro. El primer volumen de la colección es *Supersapientia: Berthold of Moosburg and the Divine Science of the Platonists*, de Evan King. El texto –de descarga gratuita en la página de Brill– es una reelaboración de la excelente tesis doctoral de King, defendida en 2017, en Cambridge y ante Loris Sturlese y Stephen Gersh. Se trata pues, de un libro orgánico, largamente meditado.

El trabajo se divide en cuatro secciones: una introducción, dos partes y una conclusión. La Introducción –subdividida a su vez en tres partes: “Life and Contexts”, “Toward a Reconstruction of Berthold’s Library” y “The Commentary on Proclus”– es una de las razones por las que el libro será, acaso durante mucho tiempo, un trabajo de lectura indispensable para todo aquel que quiera acercarse con seriedad al pensamiento de Bertoldo de Moosburg († c. 1361/1363), maestro dominico del siglo XIV. King reúne allí toda la información disponible hasta el momento y no solo la organiza de manera sólida y coherente, sino que la interpreta a la luz de los estudios históricos más recientes, lo que le permite ubicar la figura de Bertoldo en un contexto preciso, creando así un panorama esclarecedor.

La parte 1 (“*Non secundum nos: Platonism as Philosophical Revelation*”) aborda el estudio de los tres textos introductorios que Bertoldo antepuso a su *Expositio Procli: prologus, Expositio tituli y Preambulum libri*. Dichas introducciones constituyen un momento decisivo de la extensa *Expositio*. El análisis de King está a la altura de la profundidad de dichos textos en los que Bertoldo, a fuerza de cruzar una cantidad abrumadora de textos de casi todas las tradiciones filosóficas hasta ese momento conocidas, logra definir lo que hoy en día, junto con él, podemos llamar “tradición platónica”. Un momento muy relevante de esta primera parte es aquel en el que King estudia la última parte del *prologus* y muestra cómo, en una sorprendente cruz, Bertoldo describe el

ascenso desde los sentidos hasta la unión supra-intelectual a través de un entramado de citas de textos del falso Areopagita, de Agustín, de Ricardo de San Víctor y de Proclo. Otro momento a destacar es la exposición de un tema fundamental en la *Expositio*, la identificación entre los llamados “orden de la providencia voluntaria” y “orden de la providencia natural”. En toda la primera parte, los desarrollos llevados a cabo por King dan cuenta de un conocimiento cabal de las tradiciones y pensadores invocados –abierto o tácitamente– por Bertoldo, lo cual equivale en cierto sentido a la posesión de una comprensión de conjunto del pensamiento filosófico y teológico medieval latino. Pero, en particular, se advierte un dominio de la obra de autores aún hoy poco conocidos, o conocidos por muy pocos, de la segunda mitad del siglo XIII y de la primera mitad del XIV.

La segunda parte (“*Providere cum diis: The Philosophical Principles of the Expositio*”), se subdivide en dos secciones: *Exstasis divini amoris* y *Epulatio entis*. En el *prologus* a la *Expositio*, Bertoldo se vale de los conceptos de microcosmos y macrocosmos para interpretar la célebre frase de Romanos I: 20: *Invisibilia Dei a creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta, conspiciuntur*. Semejante motivo hermético sirve a King de marco general para precisar “a systematic overview of metaphysical and anthropological themes in Berthold’s commentary” (p. 191). Gracias a la exposición clara y metódica, se advierte en ambos planos “a philosophy that placed the ecstatic before the substantial and the non-reflexive prior to reflexivity both in the cosmos and in the human soul” (p. 194). En la primera parte cabe destacar en particular la presentación de algunos motivos centrales en la *Expositio*: la forma en que Bertoldo concibe (oponiéndolos) los pensamientos platónico y aristotélico; la doctrina de la *creatio* y la *determinatio* de Dios y los “dioses” de Proclo, respectivamente, y la lectura en clave cristiana que Bertoldo ofrece de las mismas; la interpretación que el dominico da de un tema aún hoy complicado en el ámbito de los estudios procleanos: el estatus metafísico del límite y de lo ilimitado. Se trata de páginas que aúnan una reflexión

y comprensión filosóficas profundas y el manejo preciso de fuentes complejas como la obra de Ulrico de Estrasburgo y Dietrich de Freiberg –sin mencionar la misma obra de Proclo–.

En la segunda sección de la segunda parte, el libro aborda la antropología de Bertoldo siguiendo un intrincado grupo de fuentes (Proclo, Macrobio, el pensamiento eriugeniano, Dietrich de Freiberg, entre otros), a partir de las cuales Bertoldo intenta explicar puntos nucleares del texto de Proclo (el descenso del alma, lo *unum animae*, el cuerpo espiritual o *susceptaculum*, etc.). En la *Expositio*, advierte King, el ser humano no es concebido tanto como *imago dei*, cuanto como *imago deorum* y, en este sentido, “human nature mirrors the totality of the archetypical world” (p. 270). Bertoldo entiende que platónicos como Proclo y Plotino quitaron los *integumenta* que velaban los *theoremata* de Platón. Con todo, hay un punto en el que Bertoldo corrige (con la ayuda de sus fuentes eriugenianas) el pensamiento del Diádoco de Atenas, el de la reencarnación. Según King, “it seems likely that Berthold regarded the literal interpretation of reincarnation he found in Macrobius and Proclus as either a further act of concealment or, more plausibly, a failure to pierce all the way through those mythical coverings” (p. 298).

Resultan muy interesantes los intentos de King por enmarcar la espiritualidad de la *Expositio* en el *milieu* de la cultura intelectual de sus predecesores dominicos germanos: Eckhart, Tauler y otros (cf., por ejemplo, pp. 38-39; 81-82; 116; 126-130; 272, 317-318).

La conclusión general del libro comienza rastreando la influencia de la *Expositio* hasta la obra de Nicolás de

Cusa y finaliza con una reflexión acerca del propósito de la *Expositio*. Estas páginas que cierran la conclusión están entre las más sugestivas del libro. En ellas King advierte que “the author whom Berthold most closely approximated in his understanding of the science of metaphysics and theology, and his views about the kind of knowing demanded by it and the path by which the human is to achieve it, was Boethius” (p. 347). King llama la atención sobre una serie de puntos en común entre los proyectos de ambos autores, construyendo así un panorama general del pensamiento contenido en la *Expositio*, en el que, entre otras cosas leemos que, para Bertoldo, “the *Elementatio theologica*, a pagan text, was thus a work whose study formed the central part of a spiritual discipline that disposed the soul to receive divine grace...” (p. 352).

Resulta sumamente importante, para finalizar, el extenso apéndice del libro, que ofrece la traducción (una versión brillante, que plásticamente sigue tanto la frecuente sequedad del original cuanto sus ocasionales efusiones) al inglés de los tres textos introductorios de la *Expositio*. Si exceptuamos la versión francesa realizada por Alain de Libera de solo uno de los tres prólogos, no existía hasta el momento traducción de estos textos a lenguas modernas.

Hacia el comienzo de su libro King advierte que es claro que para entender a Bertoldo es indispensable una lectura intertextual. Con todo, “leaving things there... one would miss the forest for the trees” (p. 54): todo está, nos recuerda, en descubrir la profunda coherencia de la visión filosófica que organiza el comentario del maestro dominico. El libro de King es la realización misma de esta sugerencia.